Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Cuando cayó el muro de Berlín...]

H. M.

Cuando el muro de Berlín se desmoronó en los albores de los 90 a muchos se les abrieron los ojos de par en par, porque mientras en la Europa Occidental vivíamos en términos muy similares a los estadounidenses, nuestros vecinos del Telón de Acero se habían quedado en la posguerra mundial. [...] Cierto es que bastaba con observar el flujo de personas que trataban de pasar de un lado a otro. Todos cruzaban al Berlín oeste. Ninguno en la dirección opuesta.

*Puntuar
de otra
forma*

(H. M.: "Más pobres pero con menos ricos". *La Razón*, 06.06.25, 5).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando el muro de Berlín se desmoronó en los albores de los 90 a muchos se les abrieron los ojos de par en par, **porque** mientras en la Europa Occidental vivíamos en términos muy similares a los estadounidenses, nuestros vecinos del Telón de Acero se habían quedado en la posguerra mundial. [...] Cierta es que bastaba con observar el flujo de personas que trataban de pasar de un lado a otro. Todos cruzaban al Berlín oeste. Ninguno en la dirección opuesta.

Cuando el muro de Berlín se desmoronó en los albores de los 90[,] a muchos se les abrieron los ojos de par en par **por-que[,]** mientras en la Europa Occidental vivíamos en términos muy similares a los estadounidenses, nuestros vecinos del Telón de Acero se habían quedado en la posguerra mundial. [...] Cierta es que bastaba con observar el flujo de personas que trataban de pasar de un lado a otro[:] **todos** cruzaban al Berlín oeste[;] **ninguno[,]** en la dirección opuesta.

1) Puntuamos la construcción temporal en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando el muro de Berlín se desmoronó en los albores de los 90 a muchos se les abrieron los ojos de par en par.

Cuando el muro de Berlín se desmoronó en los albores de los 90[,] a muchos se les abrieron los ojos de par en par.

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración “se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta; Siempre que me necesites, llámame*”. Sin embargo, “no se escribe coma cuando van pospuestas: *Cierra la puerta cuando salgas*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 333).

2) Proponemos eliminar la coma previa a la construcción causal, que consideramos expresa la causa real. Reproducimos ambas versiones:

A muchos se les abrieron los ojos de par en par, **porque** mientras en la Europa Occidental vivíamos en términos muy similares a los estadounidenses, nuestros vecinos del Telón de Acero se habían quedado en la posguerra mundial.

A muchos se les abrieron los ojos de par en par **porque**, mientras en la Europa Occidental vivíamos en términos muy similares a los estadounidenses, nuestros vecinos del Telón de Acero se habían quedado en la posguerra mundial.

Según la normativa, “las causales que expresan la causa real [...] de lo enunciado en la oración principal: *El suelo está mojado porque ha llovido* (la lluvia es la causa real de que el suelo esté mojado)”. Por otra parte, “como el resto de los complementos circunstanciales, las causales del enunciado [las reales], suelen aparecer pospuestas al verbo y no se separan por coma del resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 334-335).

3) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento de la construcción temporal en posición medial ***mientras en la Europa Occidental vivíamos...*** Reproducimos ambas versiones (la original primero):

A muchos se les abrieron los ojos de par en par, porque mientras en la Europa Occidental vivíamos en términos muy similares a los estadounidenses, nuestros vecinos del Telón de Acero se habían quedado en la posguerra mundial.

A muchos se les abrieron los ojos de par en par porque[,] **mientras en la Europa Occidental vivíamos en términos muy similares a los estadounidenses**, nuestros vecinos del Telón de Acero se habían quedado en la posguerra mundial.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, pues habría una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

Además, “como regla general se recomiendan mantener las comas que delimitan la subordinada incrustada”. Sin embargo, “puede optarse por no delimitar entre comas una subordinada incrustada. Esta opción es frecuente en enunciados [o contextos] breves, como “*Piense que mientras esté en la autopista está seguro*”; pero, sobre todo, en los enunciados cuyo primer nexos subordinante [aquí *que*] va precedido por una coma u otro signo delimitador principal”, que no es el caso. (*Ortografía...* 2010: 341-342).

Sin embargo, esa primera coma no se leerá como pausa: solo indica que se abre un inciso (el límite sintáctico); así que no se debe hacer pausa tras *porque* (conjunción, prosódicamente palabra átona), sino que esta conjunción, en este contexto, se une a las cinco palabras siguientes, y las seis se leerán como si fueran una sola (aunque con dos acentos prosódicos como los adverbios en *-mente*). Podríamos representarlo así:

porque, mientras en la Europa Occidental
porquemientrasenlaeurópaoccidetál.

4) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto posterior al elemento anticipador *el flujo de personas que trataban de pasar de un lado a otro*. Reproducimos ambas versiones:

Cierto es que bastaba con observar el flujo de personas que trataban de pasar de un lado a otro. Todos cruzaban al Berlín oeste. Ninguno en la dirección opuesta.

Cierto es que bastaba con observar *el flujo de personas que trataban de pasar de un lado a otro*[:] todos cruzaban al Berlín oeste; ninguno, en la dirección opuesta.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía... 2010: 358).*

5) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto que separa las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cierto es que bastaba con observar el flujo de personas que trataban de pasar de un lado a otro. Todos cruzaban al Berlín oeste. Ninguno en la dirección opuesta.

Cierto es que bastaba con observar el flujo de personas que trataban de pasar de un lado a otro: todos cruzaban al Berlín oeste[;] ninguno, en la dirección opuesta.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, el punto y coma separa “oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351).

Por otra parte, frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352).

En cuanto a la mencionada “relación semántica”, en nuestro texto, tenemos el valor adversativo, que podemos verificar si añadimos una conjunción de dicho valor (como *pero*). Contrástense estas dos versiones:

Todos cruzaban al Berlín oeste; ninguno, en la dirección opuesta.

Todos cruzaban al Berlín oeste; **pero** ninguno, en la dirección opuesta.

6) Proponemos puntuar con una coma la elipsis del verbo **cruzar**. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Todos cruzaban al Berlín oeste. Ninguno en la dirección opuesta.

Todos **cruzaban** al Berlín oeste; ninguno[,] en la dirección opuesta.

Todos **cruzaban** al Berlín oeste; ninguno **cruzaba** en la dirección opuesta.

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido: *Su hijo mayor es rubio; el pequeño, moreno*” (Ortografía... 2010: 347).

Antes de terminar, reproducimos de nuevo ambas versiones:

Cuando el muro de Berlín se desmoronó en los albores de los 90 a muchos se les abrieron los ojos de par en par, porque mientras en la Europa Occidental vivíamos en términos muy similares a los estadounidenses, nuestros vecinos del Telón de Acero se habían quedado en la posguerra mundial. [...] Ciertamente es que bastaba con observar el flujo de personas que trataban de pasar de un lado a otro. Todos cruzaban al Berlín oeste. Ninguno en la dirección opuesta.

Cuando el muro de Berlín se desmoronó en los albores de los 90, a muchos se les abrieron los ojos de par en par porque, mientras en la Europa Occidental vivíamos en términos muy similares a los estadounidenses, nuestros vecinos del Telón de Acero se habían quedado en la posguerra mundial. [...] Ciertamente es que bastaba con observar el flujo de personas que trataban de pasar de un lado a otro: todos cruzaban al Berlín oeste; ninguno, en la dirección opuesta.